

## ¿Por qué Edipo?<sup>1</sup>

Comentario a "¿Por qué Edipo?" (Christopher Bollas, en *Ser un personaje. Psicoanálisis y experiencia del sí-mismo*. Buenos Aires: Amorrortu, 1994. [Original de 1992])

Realizado por Laura Montoya Arango<sup>2</sup>

Stolorow y Atwood, psicólogos intersubjetivistas, se han encargado de estudiar como nuestra subjetividad permea nuestra visión del mundo y la manera en la que intervenimos con nuestros pacientes, no es gratuito que enfoquemos la terapia en ciertos aspectos y dejemos de lado otros, pues esto también habla de nosotros y de nuestra historia. Así mismo se cuestionaron que detrás de la teoría de Freud debía haber un hombre con una historia que lo llevo a plantearse un "método" de entender la psique humana.

Considerando una postura relacional de la historia de Edipo Rey caemos en la cuenta de que Layo y Yocasta (padres de Edipo) viven a su hijo como un ser peligroso, que busca venganza y muerte, en esta relación entre padres e hijo, nunca existió ningún reconocimiento, estos padres no vivieron a Edipo con orgullo y nunca le brindaron los cuidados necesarios básicos, al contrario, Edipo al nacer fue percibido por sus padres como una amenaza y estos lo abandonaron y mandaron a matar. Sin embargo, Freud no le dio mucha importancia a esta parte de la historia de Edipo.

Freud escogió este drama para "protegerse a si mismo de la consciencia del profundo impacto emocional de una serie de tempranas decepciones y traiciones dolorosas por parte de su madre, atribuyendo sus sufrimientos a su propia maldad interna omnipotente, esto es, sus deseos incestuosos y su hostilidad asesina". (Atwood & Stolorow, 1993)

La teoría clásica al igual que la religión católica nos culpan de un pecado original. Para Freud y sus fieles seguidores, desde el nacimiento venimos por orden de la naturaleza con deseos incestuosos e impulsos agresivo-destructivos que se encuentran de manera inconsciente. Es así como el método de Freud cobra sentido en busca de aquellas pulsiones destructivas que causan daño al individuo, aún sin este saber de su existencia.

Bollas, en su texto ¿Por qué Edipo? Toma una postura que lleva al lector a cuestionarse sobre el desarrollo psíquico y relacional, pues da a entender un cuestionamiento sobre el concepto clásico de Freud del Edipo, pero se permite explicar las relaciones como

<sup>1</sup> Montoya Arango, L. (2018). Comentario a ¿Por qué Edipo?. *Clínica e Investigación Relacional*, 12 (2): 397-399. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.info](http://www.ceir.info)] DOI: 10.21110/19882939.2018.120213

<sup>2</sup> Programa de *Máster en Psicoterapia Psicoanalítica Relacional* de Ágora Relacional, IPR, Madrid.

regresiones con respecto a la lógica del desarrollo humano y la pertenencia a grupos (sociedad) como una forma de locura.

¿A qué se refiere Bollas exactamente con que el desarrollo psíquico es una des-evolución? ¿Crear una familia entonces significa entrar a un estado regresivo? Los seres humanos por naturaleza somos seres sociales, nacemos dentro de un mundo en donde estamos implicados obligatoriamente en la relación con otro y posteriormente con otros. A partir de las relaciones de objeto que creamos en nuestra infancia es como conformamos nuestra estructura psíquica, como adquirimos un lenguaje con capacidad de simbolización, como aprendemos a comportarnos a crecer y madurar. Crecer implica evolucionar y cambiar, no solo a nivel psíquico/mental sino también biológico.

A medida que pasa el tiempo vemos como los bebés van adquiriendo nuevas habilidades y capacidades, pasan de estar de un estado simbiótico con la madre, a un estado exploratorio en donde poco a poco se dan cuenta de que no hay tal omnipotencia sino que el mundo está lleno de cosas maravillosas por descubrir y ese deseo de mirar hacia afuera es lo que va a lograr que el niño adquiera habilidades motrices posteriores como poder sostener su cabeza, sentarse, gatear y caminar y así a través de estas habilidades adquiridas va a poder explorar el mundo a través del tacto, el gusto, el olfato y la visión.

El hecho de superar el Edipo habla de la gran capacidad de evolución del psiquismo, de saber que existe un gran abanico de posibilidades y objetos con los que se puede compartir, relacionarse, formar una familia, satisfacer deseos, crear sueños, además de los progenitores.

El hecho de tener una pareja y formar una familia no significa regresar a un estado pre-édipico como lo plantea Bollas, en donde el bebé disfrutó de una relación exclusiva con su madre y ahora en la vida adulta se repite lo mismo. En contraposición a este planteamiento, el hecho de que un ser humano pueda establecer una relación de pareja habla de una evolución psíquica en donde da cuenta que a muy temprana edad, el infante pudo adquirir una buena y significativa relación con sus objetos de amor, es decir que adquirió la capacidad de socialización, de dar y de recibir amor, de negociar diferencias, de entender que existe otro con ciertas necesidades y deseos; el estar con otro implica un grado de madurez psicológica importante en donde se renuncia a un modo de narcisismo omnipotente para poder compartir y entregar a otro. La des-evolución sería entonces en sentido de la omnipotencia de ese estado simbiótico en donde el bebé se creía un solo ser, pues aún no tenía consciencia de una madre, de un objeto, de la existencia de otro que tiene la capacidad de contener y de dar.

Des-evolución es también haber sido privado de gozar de unos objetos de amor contenedores, empáticos, cercanos y genuinos que suplieran las necesidades básicas para el adecuado desarrollo psíquico. Cuando ocurren estos casos los niños utilizan sus mecanismos de defensa para auto- proveerse de aquellos aspectos ausentes de la relación o regresar a un estado más primitivo debido a que el ambiente es tan precario que su psiquismo no lo soporta. "Cuando se pierde la seguridad que proporciona una figura de apego confiable, los niños tienden a llenar por si mismos de forma precoz la función parental perdida" (Winnicott, 1960)

Así mismo la pertenencia a un grupo como la familia, instituciones como colegio y/o universidades, grupos religiosos entre otros, tienen la capacidad de potencializar a sus miembros, de evolucionar, brinda posibilidades de socialización, de satisfacción de necesidades, de pensarse, de entender diferencias de tolerar frustraciones, y aún en muchos casos la pertenencia a grupos que sin ser terapéuticos tiene la capacidad de actualizar el self de los individuos brindándoles una identidad.

Somos seres creados para la relación y como tal para la evolución, que en muchos casos se presenten situaciones que compliquen el desarrollo normal del niño es otra cosa. No es casualidad que nosotros como psicoterapeutas relacionales siempre indagemos por las relaciones sociales, familiares y de pareja. ¿Acaso esto nos hablaría de una des-evolución?

## REFERENCIAS

Bollas, C. *¿Por qué Edipo?*. 1994.

Stolorow, R.D., Orange, D.M., Atwood, G.E. (2012). [Horizontes del Mundo. Una alternativa post-cartesiana al inconsciente freudiano](#). *Clínica e Investigación Relacional*, Vol. 6 (3): 434-451. [Original de 2001]

Stolorow, R.D. (2012). [De la mente al mundo. De la pulsión al afecto: Una perspectiva Fenomenológico-contextual en Psicoanálisis](#). *Clínica e Investigación Relacional*, 6(3) [Original de 2011]

Mitchell, S.A. (1999). Attachment Theory and the psychoanalytic tradition: reflections on human relationality, *psychoanalytic dialogues*, 9:85-107.